

Original

**PREVENCIÓN DE CONDUCTAS DESVIADAS EN NIÑOS DEL SEMINTERNADO LUIS
RAMÍREZ LÓPEZ, MUNICIPIO CAUTO CRISTO**

**Prevention of deviated behavior in children from Luis Ramirez López primary school in Cauto Cristo
municipality**

Lic. Mailenis Peña-Batista, Profesora Instructora, Universidad de Granma, Cuba,
mpenab@udg.co.cu.

MSc. Arael Fernández-Domínguez, Profesor Instructor, Universidad de Granma, Cuba,
afernandezd@udg.co.cu

MSc. Yuri Atencio-Guerra, Profesora Instructora, Universidad de Granma, Cuba,
yatenciog@udg.co.cu,

Recibido: 23/02/2018 Aceptado: 12/04/2018

RESUMEN

La idea de esta investigación surgió a partir de una visita que se realizó en el seminternado Luis Ramírez López, del municipio Cauto Cristo, la cual da paso al fundamento teórico que explica la relación entre factores sociales y conductas desviadas, partiendo del presupuesto que la conducta desviada es un fenómeno que no solo afecta al individuo sino también a la sociedad, en el que interactúan una serie de factores que lo convierten en peligro para el desarrollo comunitario. Tiene como objetivo: determinar los factores socio – educativos a tener en cuenta en la prevención de las conductas desviadas en niños con el fin de elaborar un plan de acción para prevenir o eliminar estos comportamientos anómalos. Demostrándose cómo a partir de los aspectos teóricos y empíricos analizados se considera que sería importante lograr el desarrollo de una tendencia socializadora en el trabajo de la escuela, la comunidad, la familia y la sociedad en general que en un esfuerzo común se dedique a prevenir la aparición de estas conductas y se dedicaran a comprender, apoyar y ayudar a estos niños.

PALABRAS CLAVES: Factores sociales; conducta desviada; niños; prevención social, familia y escuela.

ABSTRACT

The idea of this research started from a visit carried out to Luis Ramirez Lopez primary school, in Cauto Cristo municipality. It allowed to analyze the theoretical foundation that explains the

relationship between social factors and deviated behavior, taking into account that deviated behavior is a phenomenon that not only affects the individual but also the society. Also, a series of factors can transform him into a dangerous person for the development of the community. The objective of this work is to determine the social educative factors in the prevention of deviated behavior in children, in order to develop an action plan to prevent or to eliminate this problem. It demonstrates that the analysis of the theoretical and empirical aspects can be important to improve the development of a social tendency in the teaching learning process of the school. Besides, the community, the family and the society in general are devoted to prevent the appearance of this behavior in a common effort, and they have to understand, and support these children.

KEY WORDS: Social factors, deviated behavior, children, social prevention, family and school.

INTRODUCCIÓN

Los problemas de conducta en niños son una de las quejas más frecuentes por parte de padres y profesores. Dificultades para acatar las normas, comportamientos agresivos, desafiantes, explosiones de ira y rabietas son solo algunas de las manifestaciones de un conjunto de problemas que pueden encontrarse en niños de diferentes edades. En muchos casos, son problemas transitorios que pueden ser superados con facilidad, pero en otros casos, adquieren dimensiones más severas por su frecuencia e intensidad generando como consecuencia, un deterioro en las relaciones familiares y sociales.

En general, los niños y adolescentes con estos problemas tienen mucha dificultad para seguir las reglas y comportarse de manera socialmente aceptable. Tienen patrones de conducta externas que afectan a otros negativamente y un escaso autocontrol. El comportamiento de estos niños genera emociones negativas en padres, profesores e incluso en otros niños, porque se niegan a hacer lo que se les pide, tienen mal genio y se saltan o ignoran las reglas habituales, según Romero, Eusebio y otros (2013).

La conducta adecuada, para Carrel, Alexis (2009), es un factor imprescindible en la vida humana con la misma se desarrollan seres superiores y con valores morales que proporcionan la felicidad y el bienestar en el entorno social. Es por eso que es necesaria la intensificación del trabajo preventivo en niños y adolescentes, porque actualmente algunas investigaciones apuntan a que el sentido moral de niños y adolescentes ha decrecido a puntos tales que llegan a cometer indisciplinas sociales en el entorno que los rodea.

Entre las causas fundamentales que lo provoca se encuentra las relaciones interfamiliares deficientes y la deficiente formación de valores sociales (tomando en cuenta que la primera es una consecuencia a largo plazo de la segunda, es decir, estos miembros de la familia en su momento fueron niños y adolescentes con una deficiente formación de valores).

Las reglas de conducta tienen el objetivo de hacer portar al individuo de manera correcta, con el fin de conservar la vida, propagar la raza y desarrollar las potencialidades mentales. Constituye un código de la ruta, una tecnología de la existencia, una guía para el peligroso viaje en que se está comprometido (la vida); suministra el modo de comportamiento.

Carrillo de la Peña, María Teresa (2009) afirman que cumplir con las reglas no basta para prevenir una conducta prudente en los accidentes de camino, sino saber cómo obrar. Actualmente cada uno es el encargado de disponer la regla de conducta, y saber cómo emplearla en la transformación de otras, principalmente en los niños.

La mala conducta de los niños y muchos adolescentes, se debe en muchos casos a los defectos que adoptan en el medio familiar y social, es decir, las conductas ilegales que adoptan los menores son resultantes de las fallas cometidas en la educación familiar, unida a otras insuficiencias del medio. Para el estudio de las indisciplinas cometidas por menores de edad se ha hecho necesario el uso de métodos preventivos y reeducativos porque en esta etapa el individuo se siente curioso, dinámico y va tomando nuevas posiciones en el seno familiar y social, tiende a auto valorarse por sí solo, calculando sus fuerzas y posibilidades, poco a poco puede ir cayendo en equivocaciones que al manifestarse en su conducta y en las relaciones con las demás personas de la misma edad o mayores, va adquiriendo la experiencia de los mismos, según García Batista, Gilberto. (2016).

El crecimiento físico, el aumento del nivel de conocimiento y habilidades en la niñez y la adolescencia provoca cambios en su medio familiar, en las organizaciones escolares y la posibilidad de pertenecer a ciertos grupos recreativos; esto lo hace pertenecer a una esfera más amplia de la vida social. Se originan complicaciones y variedad de relaciones con las personas que los rodean.

Ares Muzio, Patricia (2004) plantea que el niño vive interactuando constantemente con lo que le rodea y con esto va adquiriendo formas y modales que él observa durante esa interacción, los cuales le influyen positiva o negativamente en la formación de sus cualidades.

Es por ello que es sumamente importante analizar cómo influyen los diferentes factores, instituciones sociales, en la adaptación de determinadas conductas y en la prevención de conductas negativas. Los problemas de la prevención de la conducta inadecuada en los niños no constituyen un elemento de preocupación en el mundo, sin embargo ¿Están los educadores preparados para atender esta problemática? ¿Existen políticas adecuadas dirigidas a lograr una efectividad del trabajo preventivo con niños?

Caballero, Tamara (2009) plantea:

“Este problema a resolver dimana del hecho de que no ha sido todo lo efectivo que se desea el trabajo preventivo que realiza el maestro primario, que tiene como objetivo fundamental evitar el surgimiento de las conductas negativas en nuestros niños y niñas”.

A partir del diagnóstico realizado, se constata que históricamente ha existido una serie de manifestaciones conductuales negativas en los escolares, y que en la actualidad han surgido otras como: indisciplinas, inasistencias, faltas de respeto, asedio al turismo, deserción escolar, entre otras. Al mismo tiempo, el diagnóstico refleja las insuficiencias en el tratamiento de las conductas negativas ya existentes en los niños y niñas, por parte del maestro, desde la escuela, lo que ha traído por consecuencia la inserción de un porcentaje de escolares primarios en las instituciones reeducativas.

Múltiples han sido las investigaciones realizadas por diferentes pedagogos, sociólogos, científicos y otros especialistas sobre la temática con el propósito de corregir, compensar e incluso prevenir trastornos conductuales en escolares de la enseñanza primaria, sin embargo, la presente investigación se ocupará de prevenir la conducta inadecuada en los escolares más pequeños de la sociedad bajo la dirección y conducción del maestro, y su interacción con los miembros de la comunidad que contribuyen a la formación de la personalidad del niño.

Es necesario perfeccionar el proceso docente educativo con los menores que presentan inadecuación del comportamiento desde la orientación educativa a sus familiares y en las comunidades donde estos se insertan, para lograr hacerlos miembros positivos de esta sociedad, partiendo fundamentalmente de la necesidad de ayuda de esto escolares en la conformación de sus sistemas valorativo y estilos de relación; ha de proporcionarse la seguridad necesaria para organizar su mundo interior, y a su vez, que el propio niño desarrolle su identidad en la interrelación con los otros que conviven con él, a los que toma como modelo, identificándose con rasgos y modos de comportamiento que irá construyendo su personalidad.

Este trabajo reviste gran importancia en los momentos actuales por la creciente influencia de los medios de comunicación masiva, los cuales promueven comportamientos que afectan tanto a la estructura familiar como social. Es por ello que la escuela, como centro educativo, debe influir positivamente en el entorno familiar y comunitario, pero sobre todo, prevenir este tipo de manifestaciones desviadas en los niños con vista a crear una sociedad libre de tal fenómeno.

Como se aprecia, existen muchas interrogantes a respecto de esta temática, pero a partir del conocimiento de la existencia de manifestaciones conductuales en los niños, los investigadores se interesan particularmente como *Problema de investigación*: ¿Cuáles son los factores socio – educativos a tener en cuenta para la prevención de las conductas desviadas en niños?, con el objetivo de determinar los factores socio – educativos a tener en cuenta en la prevención de las conductas desviadas en los niños, con el fin de elaborar un plan de acción para prevenir o eliminar estos comportamientos anómalos.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La investigación se caracteriza fundamentalmente por la utilización de la triangulación metodológica, con predominio de la cuantitativa, para lograr una constatación empírica y medir algunos indicadores importantes que permitirán objetivar y precisar de forma más clara las concepciones teóricas, por lo que prevalece el nivel empírico. No obstante, se complementa esta con la utilización de la metodología cualitativa para la interpretación del hecho educativo y la prevención por parte de la escuela como institución.

En el período exploratorio, convino analizar un control cruzado de las informaciones a través de diferentes procesos de recopilación por lo que se combina la metodologías, recurriendo tanto a los métodos históricos – lógicos, análisis – síntesis, inductivo – deductivo; como a los métodos del nivel empírico; observación científica, entrevista grupal y cuestionarios.

Para lograr el objetivo propuesto se realizó el estudio en el Seminternado Luis Ramírez López, del municipio Cauto Cristo, provincia Granma, donde se ha investigado desde el 2016-2017. Para una población de 512 estudiantes, se fija el nivel de significación del 5%, y un margen de confianza de 95,5%, por lo que a partir de la tabla de tamaño de la muestra se obtuvo una muestra de 30, la cual fue escogida intencionalmente.

Entre los métodos y técnicas empíricos utilizados se destacan: observación, para la identificación de los sujetos de la investigación, así como para valorar su comportamiento antes y después de la aplicación del plan de acción; cuestionario, para indagar acerca de la preparación de los maestros, el conocimiento de sus funciones sociales, la adopción o no del

legado pedagógico cubano para el trabajo docente educativo; así como la valoración de los niños acerca de sus maestros, ideal de maestro y aspectos que sugieren para mejorar la labor de la escuela y el maestro. Entrevistas: para profundizar acerca del conocimiento de los maestros de sus funciones, los problemas de conducta en los escolares y factores que inciden de forma negativa en el desarrollo de su trabajo preventivo-educativo.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Se realizó una encuesta a una muestra de 30 estudiantes escogidos, aplicando el método estadístico de selección aleatorio simple. Se aplicó la misma a estudiantes de 5 y 6 grado con una edad promedio de 10 años, donde el 67.5% pertenecen al sexo masculino (17) y el 32.5% al femenino (13).

Se pudo constatar que 21 de ellos son hijos de padres divorciados, lo que representa el 72.5% del total. Trabajando con este grupo en particular se pudo ver que:

El 80.95% considera que la relación entre sus padres es de regular a mala. Los padres dañan la imagen del otro frente al niño que en muchas ocasiones ha presenciado discusiones donde han estado presentes las manifestaciones de violencia, escándalos, etc. El otro 19.05% considera las relaciones entre sus padres normales, las discusiones no son muy frecuentes y en los casos en los que se dan no llegan a ser violentas.

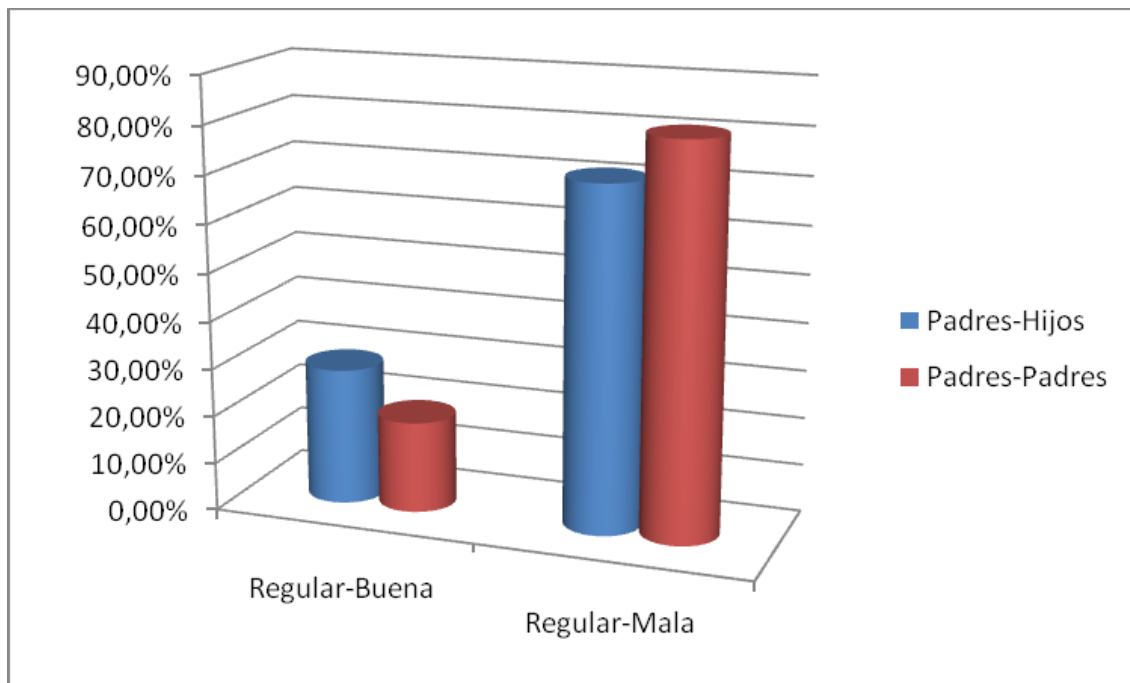


Fig.1 Fuente: Datos obtenidos durante la investigación. Encuesta realizada al 52.5% de una muestra de 30 estudiantes. Año 2016-2017.

El 71.43% de los encuestados afirman que las relaciones con sus padres no es la mejor, viéndose influenciadas en su mayoría por las relaciones entre los propios padres. Los niños se sienten, en la mayoría de los casos, en el medio de una guerra donde son ellos los perdedores puesto que en la mayoría pierden a su papá (generalmente es la figura ausente en el hogar). Esta ausencia está dada, en la mayoría de los casos, por la falta de acuerdos entre los padres a la hora tener en cuenta a los niños en un divorcio. En el 28.57% de estos casos las relaciones con los padres son mejores. Estos tratan de convencer a sus hijos de que ellos no tienen culpa y tratan de pasar tiempo con ellos.

De lo anteriormente dicho, se puede concluir que ante un divorcio el 90.48% de los niños conviven con su mamá, mientras el 9.52% conviven con otros familiares (en este caso los abuelos maternos). Esto trae como consecuencia no solo la pérdida de la figura paterna sino, en algunos casos (aunque los menos), la pérdida de ambos padres, trayendo como consecuencias conflictos psico-sociales en la personalidad del menor. Llama la atención ante la edad del niño, 10 años, pues están a la puerta de una etapa convulsa en su vida, la adolescencia.

Al indagar sobre la comunicación con los padres, el 67.5% de la muestra total, afirmó que la misma no era la mejor. Los padres no conversan frecuentemente con sus hijos y al hacerlo, los temas más tratados giran alrededor de la escuela o en muchos casos, a las discusiones en el hogar y no precisamente para brindar explicaciones, sino para acusar al otro cónyuge como culpable de la misma. Solo el 32.5% afirma tener una mejor comunicación con sus padres pero, aunque estas conversaciones son menos “agresivas” casi siempre giran en torno al sector escolar. Se pudo constatar que la comunicación entre la pareja padece de problemas similares debido a que el 57.5% de los encuestados, plantean que la comunicación entre sus padres es de regular a mala, mientras que el 42.5% plantea que es buena, aunque a veces, se generan fuertes discusiones.

Sobre la influencia de los padres en las costumbres y gustos de sus hijos, las respuestas fue “sí” en el 100% de los encuestados. En esta, muchos alegaron que al obrar de forma errónea a lo establecido en el hogar, se le infligía un castigo. Nuevamente el 100% respondió que dependía, pero mediante otros medios utilizados por los investigadores (se les dieron casos donde ellos debía responder cuál era el castigo más frecuente que sus padres le impondrían) se pudo constatar que en el 65% de los casos, los castigos son maltratos físicos y agresiones psicológicas.

En cuanto a las actividades realizadas por el centro escolar con vista a la prevención de las conductas desviadas, el 100% de los encuestados explicó que son escasas, sin embargo, se pudo detectar que las mismas están planificadas, pero estas son pocas y en la mayoría de los casos, sus objetivos no son claros por lo que los niños no detectan cuál es realmente el fin perseguido con ella.

Todos estos problemas pueden atenuarse con una activa participación de la escuela en la dirección de contrarrestar la influencia nociva de los aspectos antes señalados, sobre todo, con un fuerte trabajo educativo individual, que supla algunas insuficiencias de la familia y ocupe en mayor medida, y de forma más creativa, el tiempo libre del adolescente y joven a fin de evitar su vínculo con grupos informales portadores de conductas desviadas.

Sin embargo, en este estudio los investigadores encontraron una concurrencia de influencias nocivas de la escuela, derivada de insuficiencias en el cumplimiento de su rol educativo, y no del instructivo. En general los sujetos estudiados eran objeto de influencias nocivas de la familia, lo cual le hizo más difícil su adaptación a la vida escolar en uno u otro de los niveles de enseñanza. Este se expresó en dificultades docentes o indisciplinas, que los hizo objeto de rechazo de sus coetáneos escolares y maestros, y no de un trabajo educativo individualizado que hiciera posible conocer las causas de su conducta y brindarles la atención necesaria para atenuarlas.

Muchos de los sujetos estudiados presentaron fugas y ausencias a la escuela, llegando una parte de ellos al abandono. Estas conductas alcanzan cifras más altas en los delincuentes. Las insuficiencias en el trabajo educativo individual son el resultado a juicio de los investigadores, de un estilo de comunicación formal del maestro con los alumnos, donde prima al igual que en la familia, la función informativa regulativa de la misma. Estas insuficiencias en el trabajo educativo se expresan también en la utilización de métodos educativos inadecuados como: traslado de escuelas, de grupo, etc., sin que medie una reflexión con el alumno que posibilite una comprensión de su problemática y una adecuada proyección de medidas efectivas.

CONCLUSIONES

1. El problema de la desviación de la conducta no corresponde únicamente a la familia, o a la escuela, o simplemente a la comunidad; es indispensable la integración de los diferentes factores sociales para lograr de esta manera una mejor eficacia y profundidad en la aplicación del plan de intervención.

2. La estructura familiar es uno de los factores que más inciden en la aparición de las conductas desviadas; la familia es el pilar fundamental del individuo, cuando esta falla, se ve afectada la personalidad de todos los miembros que la integran pero la mayor repercusión de esta desestabilización recae en los niños puesto que su personalidad está en formación. El caso no es que los divorcios o las discusiones de parejas por sí solas causen conductas desviadas en los niños, no, pero ante estos casos todos los miembros de la familia deben seguir jugando su rol para evitar un trauma en la personalidad del niño y con ello un fallido proceso de socialización.
3. La prevención social, por parte de los factores, hay que enfocarla en los marcos de su relación dialéctica con el resto de las funciones sociales que desempeñan los mismos, es decir, combinar, coordinar, distribuir y aplicar acciones dirigidas a alcanzar los objetivos de evitar las conductas negativas de los niños y lograr las deseadas en cada etapa de su vida.
4. A partir de los aspectos teóricos, metodológicos y empíricos analizados, se considera que sería importante lograr el desarrollo de una tendencia socializadora en el trabajo de la escuela, la comunidad, la familia y la sociedad en general que en un esfuerzo común se dedique a prevenir la aparición de estas conductas, se dedicaran a comprender, apoyar y ayudar a estos niños.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ares Muzio, P. (2004). Familia y convivencia. La Habana: Científico Técnica. Cuba.
- Caballero Rodríguez, T. (2009). Alternativa educativa: la función social preventiva como integradora de la acción de diferentes factores sociales en el tratamiento a la conducta. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, V.1; No. 2 (agosto 2009)
- Carrel, A. (2009). La conducta en la vida. Editorial Guillermo Karft. Buenos Aires, Argentina.
- Carrillo de la Peña, M.T. (2009). Conducta antisocial juvenil y perspectiva de futuro: un análisis de influencia de la institucionalización. En Anuario de Psicología, La Habana, Cuba.
- Castro Ruz, F. (2006). Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas. Discurso en la clausura del Congreso de la Educación superior, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, Cuba.
- Clinard, M. B. [et.al]. (1967). Anomia y conducta desviada. Buenos Aires: Paidós, Argentina.
- Coy E. y Martínez, M. (1988). Desviación social: Una aproximación a la teoría y la intervención. La Habana: Félix Varela.

- García Batista, G. (2016). ¿Por qué la formación de valores es también un problema pedagógico? En: La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ciencias Sociales.
- González, A., Recarey, S. y Addine, F. (2002) El proceso de enseñanza-aprendizaje: un reto para el cambio educativo. En: Addine F, compiladora. Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Pueblo y Educación.
- Montero, M. (2016). Psicología Social, Cap. Conductas Desviadas, III. La normatividad social fijadora de polos de adaptación y desviación. La Habana: Pueblo y Educación.
- Ortega Rodríguez, L. (2016). Acerca de la labor reeducativa en la escuela para la educación de alumnos con trastornos de la formación de la conducta. La Habana: Pueblo y Educación.
- Romero, E; Villar, P.; Luengo, M. A.; Gómez-Fraguel A, J. A., y Robles, Z. (2013). Empecemos. Programa para la intervención en problemas de conducta infantiles. Madrid: TEA Ediciones.
- Talízina N. (1988). Psicología de la Enseñanza. 1ra. Ed. Moscú: Progreso.
- Zilberstein, J y Silvestre, M. (2002). Hacia una didáctica desarrolladora. La Habana: Pueblo y Educación.